

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC/W/522
12 de diciembre de 2003

(03-6602)

Consejo General
15, 16 y 18 de diciembre de 2003

Original: inglés

TEMAS DE SINGAPUR: EL CAMINO A SEGUIR

Comunicación conjunta de Bangladesh (en nombre del Grupo de los PMA), Botswana,
China, Cuba, Egipto, Filipinas, India, Indonesia, Kenya, Malasia, Nigeria,
Tanzanía, Uganda, Venezuela, Zambia y Zimbabwe

La siguiente comunicación conjunta, de fecha 12 de diciembre de 2003, se distribuye a petición de las Delegaciones de Bangladesh (en nombre del Grupo de los PMA), Botswana, China, Cuba, Egipto, Filipinas, India, Indonesia, Kenya, Malasia, Nigeria, Tanzanía, Uganda, Venezuela, Zambia y Zimbabwe.

1. En la Declaración Ministerial de Doha (párrafos 20, 23, 26 y 27), relativos a los temas de Singapur, los Ministros declararon que las negociaciones se celebrarían después del quinto período de sesiones de la Conferencia Ministerial sobre la base de una decisión que se adoptaría, por consenso explícito, en ese período de sesiones respecto de las modalidades de las negociaciones. Por consiguiente, resulta claro que es necesaria una decisión sobre las modalidades, por consenso explícito, antes de que las negociaciones puedan comenzar. Se señalaron algunos elementos para la formulación de aclaraciones, aparte de los cuales los Miembros tenían libertad para plantear otras cuestiones pertinentes. Se adoptó un programa de trabajo sobre cada una de esas cuestiones, que se completaría en el período anterior al quinto período de sesiones.

2. Sin embargo, durante este período, quedaron sin aclarar varios elementos relativos a cada una de los cuatro temas. Lo que era más importante, había divergencias de opiniones significativas entre los Miembros sobre cada uno de los temas de Singapur. Un grupo de países, en respuesta al proyecto de Texto Ministerial del Presidente (JOB(03)/150/Rev.1), indicaron, en su documento para la Conferencia Ministerial (WT/MIN(03)/W/4, de 4 de septiembre de 2003), los diversos elementos que era menester aclarar con respecto a cada uno de estos temas.

3. En la Conferencia Ministerial de Cancún se celebraron debates sobre los temas de Singapur con la intervención de un Facilitador. Un gran número de países en desarrollo Miembros expresaron su preocupación, entre otras cosas, por los efectos que las normas multilaterales sobre los cuatro temas de Singapur tendrían en sus políticas internas y sobre el hecho de que no disponían de los recursos de negociación ni de la capacidad para cumplir las obligaciones que dichas normas multilaterales supondrían. El Presidente de la Conferencia Ministerial de Cancún elaboró un texto revisado (JOB(03)/150/Rev.2, de fecha 13 de septiembre de 2003). No obstante, el texto revisado sobre los temas de Singapur no abordó las preocupaciones de la mayoría de los Miembros, que expresaron al respecto su firme oposición. En consecuencia, en la Conferencia Ministerial de Cancún no se adoptó ninguna decisión por consenso explícito sobre las modalidades de las negociaciones relativas a ninguno de los cuatro temas de Singapur. En su Comunicación (WT/MIN(03)/20) adoptada el 14 de septiembre de 2003, los Ministros encomendaron a los funcionarios que siguieran trabajando sobre las cuestiones pendientes y pidieron al Presidente del Consejo General que, en estrecha colaboración con el Director General, coordinase esos trabajos. Los Ministros también

./.

establecieron: *"Llevamos con nosotros a esta nueva fase toda la valiosa labor realizada en esta Conferencia. Por lo que respecta a las esferas en las que hemos llegado a un alto nivel de convergencia en los textos, nos comprometemos a mantener esa convergencia mientras trabajamos para llegar a un resultado global aceptable."*

4. Con posterioridad a la Conferencia Ministerial de la Cancún, el Presidente del Consejo General ha mantenido conversaciones informales con las delegaciones sobre estos temas. Sin embargo, el hecho es que sobre todos ellos sigue existiendo una divergencia significativa de opiniones entre los Miembros, y, a falta de consenso explícito, no hay una base para el comienzo de las negociaciones.

5. El párrafo 2 del artículo III del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la OMC establece claramente que "[l]a OMC será el foro para las negociaciones entre sus Miembros acerca de sus relaciones comerciales multilaterales ...". La competencia básica de la OMC reside en el comercio de bienes y servicios. Los copatrocinadores del presente documento consideran que, sin duda, unas disciplinas vinculantes sobre los temas de Singapur no sólo cercenarían el margen de actuación de los países en desarrollo sino que también comportarían costos elevados, a los que muchos países en desarrollo no pueden hacer frente en su nivel actual de desarrollo. Además, a causa de la continua división entre los Miembros durante un período tan largo en cuanto a la condición y el contenido de los temas de Singapur, y en interés de la pronta conclusión de esta ronda de negociaciones, deberíamos concentrar nuestros esfuerzos primero y ante todo en las cuestiones que son de la competencia básica de la OMC, a saber, la agricultura, el acceso a los mercados para los productos no agrícolas, los servicios y las cuestiones relativas al desarrollo.

6. También es importante señalar que en el proceso de Sala Verde que tuvo lugar en Cancún un importante proponente de los temas de Singapur estaba dispuesto a desistir de la continuación de los trabajos sobre dos temas, concretamente comercio e inversiones y comercio y política de competencia. A medida que proseguían las conversaciones en las reuniones de Sala Verde, resultó claro que no había consenso sobre la necesidad de disciplinas multilaterales sobre la transparencia de la contratación pública, por lo que se formuló una sugerencia según la cual se podría desistir también de la continuación de los trabajos sobre este tema. Por consiguiente, los copatrocinadores del presente documento son de la opinión de que se debería desistir de toda prosecución de los trabajos sobre comercio e inversiones, comercio y política de competencia y transparencia de la contratación pública.

7. Con respecto a la facilitación del comercio, la labor relativa a la aclaración de diversos aspectos de este tema podrá continuar a la luz del interés expresado por varias delegaciones. Sin embargo esa labor debería realizarse paralelamente a los otros segmentos del Programa de Doha para el Desarrollo y no se debería tratar de buscar primeros resultados sobre facilitación del comercio con antelación a los progresos en las cuestiones básicas del Programa de Doha para el Desarrollo. Esta labor debe también abordar los puntos planteados por un grupo de países en desarrollo y menos adelantados, recogidos en un documento de la Conferencia Ministerial (WT/MIN(03)/W/4, de 4 de septiembre de 2003), tales como el costo del cumplimiento, la justificación de establecer normas vinculantes abarcadas por el ESD y el compromiso de prestar asistencia técnica y financiera para sufragar el costo del cumplimiento y la aplicación de cualquier posible marco multilateral. Por otra parte, una vez que se haya completado el proceso de aclaración, habría que adoptar una decisión sobre las modalidades, por consenso explícito, antes de que puedan comenzar las negociaciones.

8. Los copatrocinadores desean también poner en claro que son contrarios a todo esfuerzo encaminado a la adopción de un enfoque plurilateral respecto de cualesquiera cuestiones multilaterales, porque un enfoque de esa índole es sistémicamente inadecuado para una organización multilateral basada en el consenso como la OMC. Un enfoque plurilateral podría conducir a un sistema de Miembros a dos niveles, que estaría reñido con el carácter fundamental de la OMC.
